

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo.—D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

Redacción y Administración:

Núñez de Arce, 7, 2.º, dcha.

Suscripción.

Un año..... 3,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Ídem atrasado..... 0,16

Pago adelantado.

NO JUZGUÉIS.....

La prensa católica está haciendo mucho bien, pero podría hacer mucho más. Hay dos tendencias supremas entre el público que nos lee, entre los que contribuyen a la difusión de la buena Prensa. Unos, asustados sin duda por los extragos que en el pueblo causan los enemigos del católico, pervirtiendo las costumbres y produciendo alteraciones profundas en todos los órdenes sociales, exigen al periodista que empuñe el látigo y fustigue sin piedad al enemigo, atacándole hasta destruirle, borrándole de la superficie de la tierra. ¡A sangre y fuego! dicen estos seguidores de Cristo, como podrían decirlo los hijos de Mahoma, elevando al cielo la vengadora cimitarra.

Para ellos, la contemplación de Jesús clavado en la cruz por redimirnos, sugiere en su mente, como primera idea, el empezar a paño limpio con los que le crucifican..... ¡Naturalezas energicas no bien domadas todavía por la gracia! ¡Atavismos de bereber nacido en tierra castellana! Son como Pedro, que sacando su espada, secciona una oreja al primero que se encuentra, y no comprenden a Jesús sino como el látigo en la mano ó derribando en tierra a sus perseguidores en el huerto.

Otros, prefieren la paz con sus dulzuras y descansos; fian al tiempo, al buen ejemplo y la persuasión, la propaganda católica; prefieren la diplomacia a la guerra, y se sientan tranquilamente en las gradas del templo de Juno, volviendo con horror las espaldas a Marte.

Mientras tanto, el periodista oye los desmentidos de unos y otros.

¡Cobarde! le gritan los primeros. ¡Intemperante! le dicen los segundos, y allá, en la soledad de su retiro, mil veces busca respuesta a esta pregunta: ¿Quién llevará razón?

Hay un sólo medio de acertar, y lo sigue a ojos cerrados, sin hacer caso de las censuras de unos y otros: *Hacer bien siempre, del mejor modo posible.* Tal es su máxima. Podrá suceder que en el calor de la discusión falte alguna vez a la caridad, ó no sea todo lo justo que debiera; aun entonces, no se le debe echar toda la culpa; al que lucha en la batalla campal, no se le puede exigir que envuelva la espada en algodón en rama.

El periódico no es el púlpito, como el púlpito no es el confesionario. La doctrina es siempre la misma; pero una cosa es aplicarla, otra enseñarla y otra muy distinta defenderla. La medicina, aplicada en suaves y delicadas gasas por el médico, es consuelo; en el armario del farmacéutico, no lo es, y en el matraz del químico produce heridas en vez de curarlas.

El periodista católico no lucha por gusto, batalla por necesidad. Lo que no puede hacer es dejar sin defensa a los católicos, cueste lo que cueste. Lo que no quiere hacer, es daño injustamente.

Felipe Ibañez.

LA INTRANSIGENCIA

Es un error manifiesto el pensar que los Pastores y Obispos, y mucho menos el Vicario de Jesucristo, se deben callar ante los que dicen mil injurias contra la Religión, como si fueran perros mudos é inútiles para guardar el rebaño de Jesucristo, sólo porque no es particular quien las profiere, sino un Go-

bierno, ó un Rey, ó una Asamblea de Diputados cualquiera.

La Iglesia no puede transigir en esta parte: su misión celestial es preservar a sus hijos de todos los errores contrarios a la fe y a la moral, sea quien quiera el que lo propale, para que sin mácula en la inteligencia y sin perversidad en el corazón, puedan caminar seguros al término dichoso de la felicidad eterna. Y mucho menos le es permitido este linaje de transacciones cobardes cuando los tales errores van envueltos en las leyes de una nación católica.

F. Mendive.

PENSAMIENTOS

Un hermano es un amigo dado por la Naturaleza, y un amigo es un hermano que nos ofrece la sociedad. — *Vieland.*

—Para el hombre honrado, la satisfacción de servir bien es el mejor premio. — *Jovellanos.*

—La modestia es el ornamento del mérito, puesto que le da fuerza y relieve. — *La Bruyère.*

—La modestia es una gran luz; deja el espíritu abierto y dócil el corazón a la verdad. — *Guizot.*

—No camines con la cabeza inclinada; levanta la vista para reconocer tu camino. — *Lamennais.*

—Soporta y abstente. — *Máxima estoica.*
—La cólera es una locura de corta duración. — *Fenelón.*

—La maledicencia es el más infame de todos los vicios. — *Flecher.*

—Haz á otro lo que quieras que hagan contigo. — *El Evangelio.*

—No te fijas demasiado en tus derechos; sino antes bien, en tus deberes. — *Lamennais.*

—El que hostiliza por gusto á un animal, no ama á sus semejantes. — *A. Housaye.*

—Si te acostumbras á hacer mal á los animales, harás, al fin, mal á los hombres. — *Franklin.*

—Dios se anuncia en nuestros corazones por la voz del remordimiento. — *Bernis.*

—Aprende á vivir como se debe, y sabrás morir bien. — *Confucio.*

La semana.

Se ha aprobado la construcción del ferrocarril transpirenaico que unirá á España y Francia con una línea de gran importancia comercial en las inmediaciones de Puigcerdá. La subvención concedida es de 40.000 pesetas por kilómetro.

La ley de Pósitos ha sido muy bien acogida. Administrados bien los positos, librarán á muchos labradores de las garras de la usura, sacándolos de la miseria. La importancia vital que tiene para nuestra agricultura el crédito agrícola, el número de inteligencias que se han estrellado contra la política menuda, salvaguardia de los parásitos que arruinaban esa fuente de vida agrícola, hace que el triunfo del Conde de Retamoso sea digno de todo género de alabanzas.

También nuestros Diputados han trabajado mucho y bien esta semana, especialmente D. Guersindo Diaz Cordovés; aparte de sus gestiones en favor de la desgravación de los vinos, ha influido notablemente para que el Gobierno contribuya á celebrar dignamente el centenario de Rojas.

Ha sido nombrado Ministro de la Guerra el General Primo Rivera.

Grandes polémicas suscita en el Congreso la cuestión de los azúcares, que se puede reducir á lo siguiente: Las primeras fábricas de azúcar de remolacha que se establecieron, producían á los accionistas el 50 por 100; acudió el capital al negocio en vista del resultado, y se crearon nuevas fábricas.

Se estableció la competencia, y para evi-

tarla trataron de unirse, pero algunas fábricas no quisieron, siguiendo independientes.

Las que formaron sindicato, nombraron altos Empleados y Consejeros con crecidos sueldos que hacían imposible la ganancia. Las fábricas no sindicadas vendían bien sus productos, produciendo el capital un 19 por 100.

El sindicato quiere se prohíba el establecimiento de nuevas fábricas y que se favorezca á una industria que se arruina porque produce doble de lo que se consume en España.

Los fabricantes de azúcar de caña, los labradores todos y los industriales que emplean el azúcar, quieren que sigan las cosas como antes.

Esto terminará, seguramente, en que se gravará el azúcar y subirán todos los productos alimenticios que con ella se relacionan.

Se ha descubierto en Barcelona á los autores de los últimos atentados; un Magistrado del Supremo inspecciona los sumarios, en los que aparece complicado un individuo de la policía.

Las Asociaciones Católicas de Obreros.

El Consejo Nacional de las Asociaciones Católicas de Obreros ha llevado á cabo una obra digna de todo aplauso al publicar la estadística de las Asociaciones que existían en España en 1.º de Mayo del año actual.

La estadística no es completa (1); pero no sería justo atribuir estas omisiones al Consejo Nacional de Madrid, á quien de seguro habrá costado un pequeño trabajo reunir los múltiples y preciosos datos que acaba de dar á la stampa, sino más bien á las deficiencias de los registros oficiales, y al descuido y pereza de algunas de las Asociaciones consultadas.

Pues bien; y á pesar de no ser completa, ofrece esta estadística datos muy consoladores, respecto á la acción social católica de España. A seiscientos veintidós ascendían en 1.º de Mayo último las Asociaciones Católicas de Obreros, distribuidas en la siguiente forma:

Consejo Nacional de las Corporaciones Católicas de Obreros.....	1
Consejos regionales de ídem.....	2
Consejos Diocesanos de ídem.....	21
Asociaciones generales.....	4
Bancos populares de crédito.....	2
Sindicatos de Cajas populares de crédito.....	1
Círculos Católicos de Obreros.....	227
Patronatos de Obreros.....	40
Sociedades de Casas para Obreros.....	2
Escuelas de Adultos.....	31
Gremios de Labradores y Uniones profesionales de obreros.....	52
Sindicatos Agrícolas y Cajas de crédito popular.....	142
Cooperativas y Económicas.....	13
Cajas de Ahorros.....	34
Sociedades de Socorros y Seguros mutuos.....	49
Bibliotecas.....	2
Total.....	622

A este resumen pone el Consejo Nacional las dos siguientes notas, que he creído conveniente insertar también aquí, para que mis lectores se formen idea exacta del movimiento social católico de nuestra patria. 1.º No se incluyen las numerosísimas escuelas de niños que sostienen los católicos. 2.º Para hacer el resumen..... sólo se han considerado como obras distintas las que están inscriptas por separado en los Gobiernos civiles de provincia. Téngase, pues, presente que Obras que aparecen con un sólo número compren-

(1) En Navarra, por ejemplo, existen muchos más Sindicatos agrícolas y Cajas rurales, según puede verse en el número de Mayo de *La Paz Social*. En Palencia había en 1.º de Mayo, además de la Caja rural de Amusco, cuatro Sindicatos agrícolas, de que no se hace mención. Posteriormente se han fundado otros cuatro.

den otras muchas, por ejemplo: los Círculos que tienen escuelas, Socorros mutuos, Secretariado del pueblo, Cajas de Ahorros, etc.

No han estado los católicos de España tan dormidos como parece, ni han dejado completamente abandonado á sus enemigos el terreno social. ¿Que todavía puede hacerse mucho más? ¿Quién lo duda? Pero no es poco lo ya realizado; ese considerable número de Asociaciones supone un trabajo incesante de varios años. Para llegar á este resultado ha sido preciso emplear mucha inteligencia, mucha actividad, mucha energía y mucho entusiasmo; escribir muchos artículos en la Prensa, hacer muchos viajes de propaganda y dar infinidad de conferencias sobre estas materias. Ha habido que crear por completo el espíritu de asociación, que estaba muerto después de un siglo de feroz individualismo; ha habido que esbozar el terreno, roturarlo y prepararle convenientemente para que arraigase la semilla y produjera los frutos deseados, lo cual exige siempre un trabajo rudo y penoso. En estas cuestiones, como en todas las de utilidad práctica, los primeros pasos son los más difíciles; una vez que se ha comenzado á andar, las obras sociales crecen y se difunden por sí mismas, por esa cualidad que tiene todo lo bueno de salir fuera de sí, extenderse y propagarse por todas partes.

La citada estadística está hecha por Diócesis, y entre ésta ocupa el primer lugar la de Valencia, que cuenta con 101 Asociaciones; siguen después Vitoria con 46, Palencia con 40, Pamplona con 33, Tortosa con 28 y Madrid con 25, etc. Era cambio hay muchas Diócesis donde el terreno está casi completamente inculto; en Astorga, Badajoz, Gerona y Mondoñedo sólo existen cuatro Asociaciones católicas de obreros: en Córdoba, Ibiza, Lugo, Málaga, O'ense y Segorbe tres; en Almería, Coria, Jaen, Orihuela, Segovia, Solsona y Teruel dos; en Canarias, Ciudad Real, Ciudad Rodrigo, Guadix, Tenerife y Tuy una. ¿Por qué esta diferencia? ¿Por qué en unas Diócesis es bastante vivo é intenso el movimiento social católico, y en otras casi completamente nulo?

Seguramente serán muchas y de muy distinta índole las causas que á ello contribuyen; pero yo quiero fijarme por ahora en una que, á mi entender, es la más principal y la que mejor explica esas notables diferencias. Si en Valencia funcionan tantas Asociaciones es porque allí vive hace muchos años el insigne P. Vicent, infatigable propagandista de las obras católicas sociales, que también ha llevado su influencia á la Diócesis de Tortosa; si en Vitoria, Palencia, Pamplona y Madrid existe un número bastante considerable de agrupaciones católicas obreras, es porque allí hay un núcleo de Sacerdotes y seglares, discípulos unos del P. Vicent, formados otros en las obras nacionales y extranjeras, que desde hace varios años se dedican á la propaganda de las ideas sociales y á la fundación de instituciones católicas obreras. Si por el contrario, en muchas Diócesis apenas encontramos Asociaciones de esta clase, es porque allí la propaganda ha sido escénica, por no decir nula.

De aquí la necesidad de una propaganda activa, constante é inteligente, que dé á conocer por todas partes las ideas fecundísimas y los recursos inagotables que ofrece el catolicismo para el remedio de las llagas sociales. Hay que ir al pueblo, dijo el inmortel León XIII, y al pueblo se va por medio de la propaganda oral y escrita, especialmente por la primera, que nos pone más en contacto con las diversas clases de la sociedad, manifestándonos sus necesidades, sus miserias, sus quejas, sus justas aspiraciones y reivindicaciones. Hay que acercarnos al pueblo para que vea que somos sus amigos; hay que ir al pueblo, no con vanas palabras ni con utópicas promesas, sino principalmente con obras, estableciendo cuantas instituciones creyamos convenientes para remedio de sus males. El pueblo está ahito de palabras y de promesas y quiere algo más práctico, quiere hechos, quiere obras é instituciones que le ayuden eficazmente á mejorar su triste condición actual.